

LA ARQUITECTURA DE LA PLATAFORMA FUNERARIA DE SIPÁN

The Architecture of the Sipán Funeral Platform

LUIS CHERO ZURITA

Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo

Contacto: lcheroz@unprg.edu.pe

RESUMEN

Las edificaciones registradas para el periodo Intermedio Temprano reflejan la existencia de grupos humanos con una organización social y política altamente desarrollada. Ejemplo de ello son los asentamientos mochicas en la costa norte del Perú, cuya evidencia de cultura material ha sido identificada en los valles de Piura (Loma Negra), Chancay-Lambayeque (Huaca Rajada-Sipán y Pampa Grande), Jequetepeque (Pacatnamú, Dos Cabezas, La Mina, San José de Moro), Chicama (Huaca El Brujo, Moccollope), Moche (Huaca del Sol y La Luna y Galindo) y Nepeña (Pañamarca). En estos valles, se han identificado complejos arqueológicos con estructuras monumentales localizadas en puntos estratégicos. Esto demuestra la importancia política, administrativa y religiosa que tuvieron estos edificios como puntos de reunión, de acopio o de redistribución de productos. Estos complejos, además, concentraban en sus alrededores a una gran cantidad poblacional. La ejecución de obras de infraestructura arquitectónica su construcción, mantenimiento y remodelación demandó mucha fuerza laboral. Un ejemplo de este tipo de “ciudad” se puede encontrar en el valle de Moche, en el sitio arqueológico Huacas del Sol y La Luna. Los trabajos de investigación aquí realizados proporcionan datos sobre la organización urbana de una ciudad caracterizada por la presencia de conjuntos residenciales y áreas de producciones e indican la presencia de grupos humanos residentes de forma permanente que aseguraron el funcionamiento pleno de las actividades que involucraron a una ciudad al servicio de la élite (Uceda 2010).

Palabras clave: arquitectura monumental, plataforma funeraria, Sipán, cultura Mochica

ABSTRACT

The buildings recorded for the Early Intermediate period reflect the existence of human groups with a highly developed social and political organization. An example of this is the Moche settlements on the northern coast of Peru, whose evidence of material culture has been identified in the valleys of

Piura (Loma Negra), Chancay-Lambayeque (Huaca Rajada-Sipán and Pampa Grande), Jequetepeque (Pacatnamú, Dos Cabezas, La Mina, San José de Moro), Chicama (Huaca El Brujo, Mocollope), Moche (Huaca del Sol and La Luna and Galindo) and Nepeña (Pañamarca). In these valleys, archaeological complexes have been identified with monumental structures located at strategic points. This demonstrates the political, administrative and religious importance that these buildings had as meeting, collection or redistribution points of products. These complexes also concentrated a large population in their surroundings. The execution of architectural infrastructure works, their construction, maintenance and remodeling required a large workforce. An example of this type of “city” can be found in the Moche valley, at the archaeological site Huacas del Sol y La Luna. The research work carried out here provides data on the urban organization of a city characterized by the presence of residential complexes and production areas and indicates the presence of permanently resident human groups that ensured the full functioning of the activities that involved a city. at the service of the elite (Uceda 2010).

Keywords: Monumental Architecture, Funerary Platform, Sipán, Mochica culture

INTRODUCCIÓN

En el valle de Chicama, el sitio de Huaca El Brujo presenta similitudes con la forma arquitectónica y el discurso iconográfico que se registra en el valle de Moche (Canziani, 2004), por lo que, probablemente, se trataría de un funcionamiento contemporáneo.

En el valle de Chancay-Lambayeque, la presencia de arquitectura monumental en los sitios de Sipán (en la parte media) y Pampa Grande (sección superior) representó, sin duda alguna, la gran importancia que estos centros ceremoniales y políticos tuvieron durante los diferentes periodos de esta cultura.

Todas las estructuras registradas para la época moche presentan técnicas constructivas que permitieron alcanzar dimensiones volumétricas. Una de ellas es la disposición de adobes en paños o paneles modulares sucesivamente adicionados (Meneses & Chero, 2004) conocidos también como relleno de adobes tramados (RAT) en el sitio Huaca del Sol y La Luna, en el valle de Moche (Montoya, 1997; Uceda, Morales, Canziani & Montoya, 1994). En Huaca El Brujo, se encuentran bloques o unidades modulares (Franco, Gálvez & Vásquez, 1993). Esta técnica consiste en formar bloques compactos mediante la superposición de adobes con tramado simple, permitiendo no solo ganar el volumen necesario para elevar la construcción, sino que, en caso de algún movimiento sísmico, exista una liberación de energía que evite que la estructura colapse. Otra técnica constructiva empleada son las celdas de rellenos, que podían estar conteniendo material de derrumbe, adobes fragmentados o tierra y cuya finalidad estaba orientada no solo a ganar altura en menor tiempo, sino a proporcionar la estabilidad necesaria al no dejar espacios vacíos en la estructura.

Con los últimos trabajos de investigación en el Complejo Arqueológico Huaca Rajada-Sipán, se ha dividido la zona en cuatro sectores. Estos fueron establecidos de acuerdo a su naturaleza y características arquitectónicas (figura 1) (Bracamonte, 2008).

Sector I (monumental): Comprende un área total de 29.5 hectáreas. Se compone de tres estructuras arquitectónicas de gran magnitud denominadas Pirámide Político- Administrativa, Pirámide Ceremonial y Plataforma Funeraria, orientadas hacia el lado norte del área arqueológica. La primera estructura es de planta cuadrangular. Tiene 140 m por lado y una altura aproximada de 25 m. La Pirámide Ceremonial, también de planta rectangular, tiene una base aproximada de 80 m de largo por 66 m de ancho y una altura de 30 m. Finalmente, la Plataforma Funeraria —estructura de menor altura— posee 110 m de largo por 60 m de ancho y una altura aproximada de 10 m (figuras 3 y 4). Estas edificaciones debieron funcionar paralelamente y estuvieron relacionadas, probablemente, con actividades políticas, administrativas, religiosas y funerarias (Figura 2).

Sector II: Al este del sector I (sector monumental), se localiza un macizo geológico denominado Cerro Caballo Blanco, en cuya cima se han identificado murallas que lo rodean. Asimismo, en el arco aluvial se han concentrado montículos bajos y áreas de producción construidos en adobe y piedra.

Sector III (El Cementerio): Localizado al sureste del sector II. Es llamado también El Cementerio de Sipán debido a la presencia del cementerio actual de esta localidad. A pesar de cómo se ha visto afectada el área por parte de los saqueadores, los trabajos de reconocimiento y limpieza de esta zona han permitido identificar algunas estructuras de piedra y adobes. Probablemente, se desarrollaron actividades de producción alfarera, las cuales están asociadas a superficies con huellas de quema y restos de materia prima como arcilla y tierra de colores. Incluso, se han recuperado moldes para la elaboración de cerámica, así como algunos objetos sin terminar o fragmentados. Futuros trabajos de investigación en este sector proporcionarán mayores datos acerca del rol de la producción alfarera durante la fase mochica.

Sector IV: Está localizado al noreste del sector II y constituido por una menor concentración de estructuras platafórmicas elaboradas en base de piedra y barro. Dentro de este conjunto de montículos resaltan dos estructuras mayores que se asentaron sobre una elevación natural. Por otro lado, se ha identificado un sistema de amurallamiento que rodea parte de dicho montículo.

Las investigaciones en el Complejo Arqueológico Huaca Rajada-Sipán

Estos estudios han permitido tener una mejor comprensión de la relación entre el ser humano y su entorno, la misma que se ve materializada en la arquitectura monumental presente dentro del espacio geográfico del valle Chancay-Lambayeque. El diseño exprofeso de espacios para actividades administrativas, religiosas, zonas de acceso y áreas de viviendas demuestran el alto grado de organización y planificación alcanzado en la distribución y administración de un grupo colectivo de personas destinadas a la construcción de estructuras monumentales. Algunos componentes y elementos arquitectónicos han sido registrados en otras regiones del área andina, nombrados de forma diferente, pero desarrollada bajo el mismo principio. Cabe resaltar que dentro del complejo arqueológico Huaca Rajada-Sipán ha sido posible documentar algunos elementos y configuraciones arquitectónicas únicas en esta parte de la costa norte, las mismas que serán expuestas en esta sección. Para ello, se ha considerado necesario realizar una breve explicación de la terminología empleada en el estudio de la arquitectura monumental. Esta clasificación será expuesta partiendo de la estructura propiamente dicha que será considerada como la unidad arquitectónica lograda a través de una sucesión de proyectos constructivos

independientes, los cuales siguen sus propias concepciones de crecimiento, organización de los espacios y diseño arquitectónico.

Podemos mencionar que el Complejo Arqueológico de Sipán fue intervenido por, primera vez, mediante un programa de rescate arqueológico a finales de la década de los ochenta (con una continuidad de 13 años ininterrumpidos). La finalidad fue específica: frenar el saqueo desencadenado del sitio. Para ese entonces, ya se tenían noticias de la profanación de una tumba asociada a objetos de inigualable calidad artística con características propias del estilo mochica. La cantidad y calidad de los objetos que conformaron el ajuar funerario advirtió a los arqueólogos de que la tumba que acababa de ser saqueada correspondía, sin duda alguna, a un personaje de élite. Por lo tanto, el sitio debía ser intervenido inmediatamente. Así, en el mes de abril del año 1987, un pequeño grupo de arqueólogos integrado por el doctor Walter Alva, Luis Chero y Susana Meneses, inicia, por primera vez, las investigaciones en Sipán, centrando los estudios en la estructura platforma de menor volumen, posteriormente denominada Plataforma Funeraria, de la cual provendría la tumba recientemente saqueada. El resultado inmediato de la intervención emprendida fue la documentación de la primera tumba intacta de un gobernante mochica. Desde entonces, los trabajos de excavaciones arqueológicas estuvieron direccionados a la recuperación de contextos funerarios, registrándose hasta el año 2000 un total de 13 tumbas de importantes hombres de la élite mochica.

Figura 1

Reconstrucción hipotética del Complejo Arqueológico Huaca Rajada-Sipán vista de suroeste - noreste



Figura 2

*Vista panorámica del sector I o **área** monumental del Complejo Arqueológico Huaca Rajada-Sipán donde destacan dos estructuras*

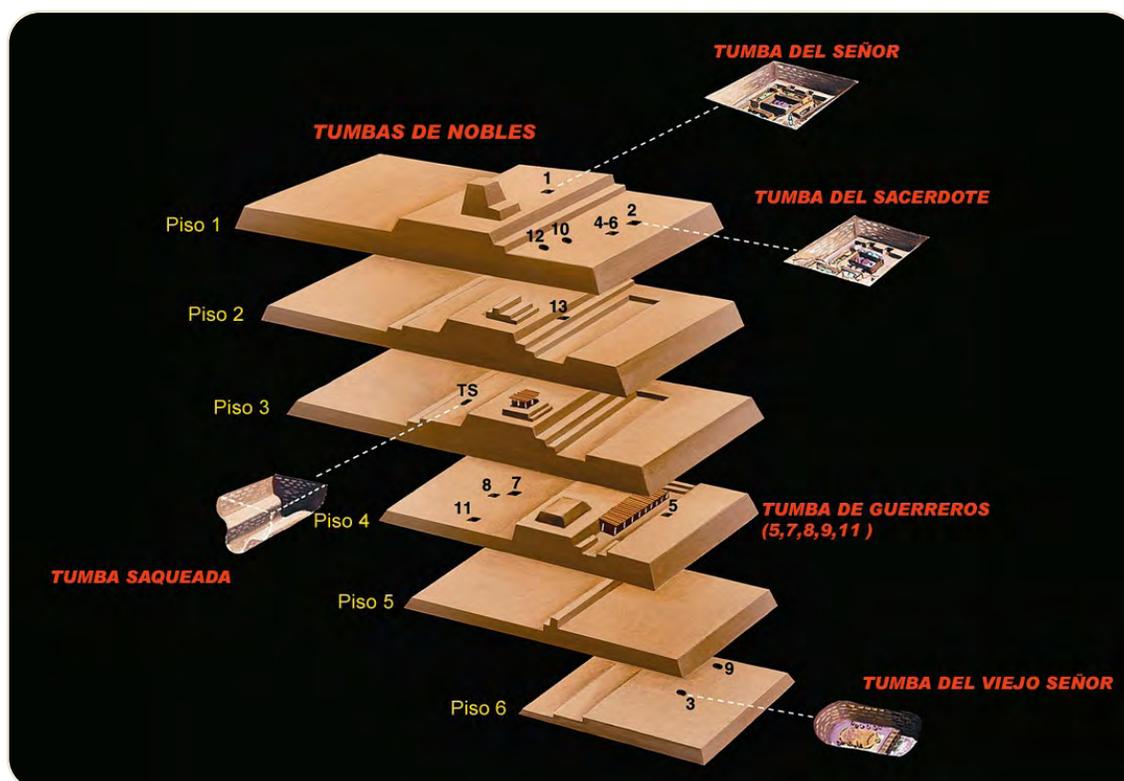


Los primeros aportes relacionados al estudio de la arquitectura provienen de la Plataforma Funeraria. Estos se desarrollaron paralelamente con las excavaciones de las tumbas mochicas. En ese entonces, las investigaciones realizadas entre los años 1987-2000 permitieron reconocer seis fases constructivas en el monumento funerario determinadas a partir de la evidencia de seis pisos arquitectónicos superpuestos. Cada fase se consideró como un contexto terminado y con variantes en el uso, estructuración de materiales y repetición de patrones constructivos (Alva, 2004). Es así que en el piso 6, el más profundo, se registró la tumba del Viejo Señor de Sipán (T: 3) y de un guerrero (T: 9). En el piso 5, no se registró contexto alguno. En el piso 4, se hallaron las tumbas de cuatro personajes guerreros (T: 5, 7, 8 y 11). El piso 3 contenía las evidencias de la tumba saqueada. En el piso 2, se reportó la tumba de un noble (T: 13), mientras que en el piso 1 —el cual fue considerado como la superficie culminante de la Plataforma Funeraria— se reportan seis contextos, siendo los más importantes las tumbas del Señor de Sipán (T: 1) y del Sacerdote (T: 2), además de otras correspondientes a personas nobles (T: 4, 6, 10, 12) (Figura 3).

Posteriormente, al continuar con las excavaciones —cuya finalidad fue registrar la superficie geológica sobre la cual se edificó esta estructura— se observó que la arquitectura continuaba profundizándose; se identificaron cuatro pisos más a los que se los denominó con una numeración negativa: pisos -1, -2, -3 y -4 (registro obtenido en el año 2000). Sobre la superficie del piso -3 se identificó el corte que nos indicó la presencia de un nuevo contexto funerario que, de acuerdo a la correlación de tumbas, correspondería, años más tarde, a la tumba 15. La presencia de estas nuevas superficies permitió reorganizar la numeración de los pisos arquitectónicos establecidos hasta entonces, iniciando este proceso a partir de la superficie más tardía hasta la más temprana (pisos del 1 al 10). Sin embargo, las investigaciones referentes a la arquitectura monumental de Sipán no han recibido el estudio exhaustivo ni detallado que ameritan, por lo cual los pocos reportes que se obtuvieron dan a conocer la forma general de las estructuras piramidales sin entrar en mayores detalles sobre sus formas y secuencias arquitectónicas. Este es el contexto que encontramos al reiniciar, en el año 2007, las nuevas investigaciones en Sipán.

Figura 3

Secuencia constructiva de la Plataforma Funeraria establecida entre los años 1987-2000, donde se identificaron seis pisos arquitectónicos superpuestos



Luego de veinte años de investigaciones intensivas en la Plataforma Funeraria del complejo arqueológico de Sipán, la descentralización de las excavaciones dentro del área monumental, en el año 2007, fue uno de los mayores aciertos del Proyecto Arqueológico Huaca Rajada-Sipán. Así, se

inició una nueva etapa de investigaciones con objetivos orientados al estudio de la arquitectura y la secuencia ocupacional, permitiéndonos registrar preliminarmente su secuencia constructiva y diseño arquitectónico. A partir de ello, y con el avance de los estudios, podremos conocer su funcionalidad. Del mismo modo, también podremos conocer la planificación de excavaciones sistemáticas en las áreas que actualmente se denominan patio 1 y patio 2. El primer espacio se emplaza entre la Plataforma Funeraria y la Pirámide Ceremonial y el segundo yace entre la Pirámide Ceremonial y la Pirámide Político-Administrativa. Las evidencias registradas hasta la fecha en estas áreas corresponden al periodo que se inicia desde la fase mochica media y tardía extendiéndose hasta la época Lambayeque, Chimú y Chimú-Inca. Estas utilizan el espacio para diversas actividades, entre ellas domésticas y funerarias (cementeros populares). La estructura interconectante articula las pirámides administrativa y ceremonial. La Plataforma Norte que antecede a la Pirámide Ceremonial podría haber funcionado como punto de control para acceder a dicha estructura.

LA PLATAFORMA FUNERARÍA

La Plataforma Funeraria es uno de los tres componentes arquitectónicos principales del centro urbano y ceremonial de la capital mochica en el valle de Lambayeque. Se trata de la construcción más baja en relación con las dos colosales estructuras piramidales, cuya forma y altura actualmente es el resultado de un largo proceso de construcciones y remodelaciones. Alcanza una extensión aproximada de 110 m de largo, 60 m de ancho y 10 m de altura en relación a la superficie (Figura 4).

Desde su primera intervención arqueológica en el año 1987 hasta el año 2012, se han registrado 16 contextos funerarios conteniendo los restos mortales de los hombres más importantes de la élite mochica de Sipán, entre ellos, gobernantes, sacerdotes, jefes guerreros y nobles, además de los individuos sacrificados al momento de la muerte de los personajes principales. Este monumento funerario representaría el mausoleo real reservado exclusivamente para la élite. Sin embargo, los hallazgos de las excavaciones realizadas en la Plataforma Funeraria durante las últimas temporadas de investigaciones (2007-2011) han revelado evidencias importantes de la naturaleza y secuencia constructiva que nos permiten establecer, hasta el momento, tres grandes etapas arquitectónicas a las cuales, para una mejor comprensión, se las ha designado con la nomenclatura de edificios 1, 2 y 3. Estas edificaciones fueron logradas mediante una compleja secuencia de fases constructivas y remodelaciones que siguen sus propias características a través del tiempo.

En el primer edificio (edificio 1), por ser la última etapa arquitectónica de la Plataforma Funeraria, los elementos superficiales se han visto fuertemente afectados por diferentes procesos de erosión natural y por los saqueos en diferentes épocas. Esto ha ocasionado que los componentes de su estructura que determinan su forma original se encuentren casi completamente destruidos. Este edificio habría sido erigido mediante dos fases constructivas que mantienen la misma forma y diseño, salvo algunas remodelaciones efectuadas en la última fase, donde se evidencia una sucesión de pisos arquitectónicos. Se caracteriza, además, por ser una estructura organizada en dos niveles arquitectónicos: uno bajo de mayor extensión horizontal y aparentemente llano hacia el norte, y otro alto conformado por una plataforma sobre elevada con fachadas inclinadas enlucidas y pintadas de color rojo ubicada en la sección central, construida íntegramente de adobes ordenados en paneles modulares (Figura 5).

El segundo edificio (edificio 2) difiere notablemente en forma y diseño del edificio 1, definiéndose como una estructura alargada con frente recto, enlucido y pintado de color amarillo, conformado por tres fases constructivas y una secuencia de remodelaciones que no modifican la planta originalmente planificada. El diseño y la organización de los espacios arquitectónicos en casi todas las fases son idénticos. Los diferentes espacios reconocidos siguen la misma orientación de los muros, llegando a distinguirse ambientes amplios, corredores, escalinatas bajas, banquetas, plataformas, rampas y pinturas murales policromas.

El tercer edificio (edificio 3) ha sido definido durante los trabajos realizados en el lado sur de la Plataforma Funeraria. De este edificio, se reconoce, hasta el momento, una fase constructiva sucedida de dos remodelaciones. Se ha identificado que la configuración arquitectónica de su estructura tiene una fachada inclinada y enlucida, asociada a pisos que recorren hacia el sur.

Figura 4

Vista panorámica oeste-este de la Plataforma Funeraria



Secuencia constructiva de la plataforma funeraria

La Plataforma Funeraria es el componente arquitectónico del área monumental donde se ha centrado la mayor parte de los trabajos, los cuales ahondaron en el estudio de los patrones funerarios mochica a través de la documentación de tumbas intactas de élite. Desde el año 2007, los nuevos objetivos planteados de las investigaciones en esta estructura nos permiten conocer parte de su secuencia constructiva. Esta fue determinada a partir de las excavaciones en área y de los perfiles expuestos de las mismas —específicamente los del lado oeste y este—, definiéndose tres edificios superpuestos. Esta superposición de edificios refleja el enterramiento de la estructura antigua para formar una plataforma sobre la cual se construye la nueva edificación. Las últimas excavaciones realizadas en la estructura funeraria permitieron alcanzar, hasta el momento, la mejor documentación de los procesos constructivos y del diseño arquitectónico de los edificios 1 y 2. De este último, se identifica un patrón constructivo que se

caracteriza por la presencia de espacios que se comunican con extensos corredores internos y laterales.

Figura 5

Vista en detalle de los paneles modulares que constituyen la plataforma sobreelevada en la parte central del edificio 1



La excavación de una unidad de 10 m por 6 m en el lado sureste de la estructura funeraria, realizada en el año 2009 con la finalidad de establecer parte de su secuencia constructiva, expuso un perfil de más de 12 m de alto, cuya lectura nos revela la existencia de tres edificios superpuestos. Un año más tarde, se planteron excavaciones en área en el lado oeste (sección central), cuya exposición horizontal de los contextos y de los perfiles nos reveló la existencia de los dos últimos edificios (edificios 1 y 2) que conforman, arquitectónicamente, el monumento funerario. La Plataforma Funeraria se constituye en un espacio de sepulcro donde, además, se desarrollaron actividades rituales y religiosas.

Para fines descriptivos, la secuencia constructiva de la Plataforma Funeraria se describe de forma descendente de arriba hacia abajo; es decir, desde la construcción más tardía hasta la más temprana, pues aún las excavaciones en la estructura funeraria no han alcanzado el suelo estéril.

EDIFICIO 1

Las intervenciones durante las temporadas de excavaciones 2010 y 2011 en el lado oeste de la Plataforma Funeraria nos han permitido acumular mayores elementos contextuales para determinar su secuencia constructiva. Las evidencias de dos fachadas sucesivas en el lado norte de perfil inclinado, enlucidas y pintadas de color rojo, nos permiten inferir que la forma de crecimiento del edificio fue lograda mediante dos fases constructivas que mantienen el mismo patrón arquitectónico en forma y diseño. La última fase constructiva presenta una sucesión de cinco pisos, los cuales advierten las distintas remodelaciones suscitadas, mientras que la fase más antigua se asociaría al piso original del edificio.

Fase constructiva 1

Corresponde al último gran evento constructivo que se realiza en el edificio 1, el cual mantiene la forma y diseño original planificado. Esta fase se caracteriza por registrar cuatro remodelaciones en el nivel bajo del edificio que se definen a partir de una sucesión de cuatro pisos arquitectónicos superpuestos al piso original y asociados con una media caña a la fachada norte del edificio, cuyo promedio de interface de relleno es de 30 cm de espesor. Desconocemos su función debido a que solo se excavó en espacios reducidos. Haciendo una descripción de los pisos de abajo hacia arriba, el piso 5 corresponde a la superficie inicial de esta fase constructiva. Se trata de una capa de barro batido de 3 cm de espesor asentado sobre un relleno de tierra compacta localizado a 18 cm sobre la superficie original de la fase constructiva 2. Presenta una inclinación de oeste a este y, sobre la superficie del piso cerca de la fachada, se define una pigmentación de color rojo que estaría indicándonos la existencia de pintura mural sobre el frontis del edificio. Debido a efectos de precipitaciones pluviales, esta habría originado el desprendimiento de la pintura, “tiñendo” de rojo al piso.

Asociado a esta fase, cerca de la fachada, se registraron pisadas humanas dirigidas de oeste a este, evidenciando que, en el momento de ocupación, el edificio habría sufrido efectos adversos a consecuencia de las fuertes lluvias (Figura 6). Debemos mencionar que sobre la superficie de los pisos se han identificado delgadas capas de sedimentos finos, sobre las cuales se colocó el relleno para formar la base del nuevo piso.

Figura 6

Vista de huellas de pisadas humanas registradas sobre el piso 5



Fase constructiva 2

Constituye la construcción originalmente planificada del edificio 1 y se caracteriza, al igual que la última fase, por presentar una fachada inclinada de 4 m de altura, enlucida y pintada de color rojo asociada al piso inicial del edificio (piso 6) sobre el cual se hallaron capas de sedimentos finos como resultado de constantes precipitaciones. Estas habrían originado la destrucción en gran parte de su arquitectura, motivando la construcción de una nueva estructura (fase constructiva 1) que mantendría la misma forma y diseño arquitectónico. El piso 6 constituye la única superficie registrada para esta fase; se asienta sobre el piso de nivelación que sella la construcción anterior (edificio 2) de la Plataforma Funeraria. Está compuesto por una capa de barro batido de 3 cm de espesor cuya superficie presenta la misma coloración rojiza identificada en los pisos 3, 4 y 5. Las manchas rojas sobre este piso, provenientes de la fachada principal, demuestran el precedente decorativo con pintura mural del frontis norte del edificio, manteniéndose hasta la última fase constructiva. Asimismo, las excavaciones realizadas al sur del edificio revelan una capa de sedimentos de aproximadamente 10 cm de espesor depositados sobre el piso 6, evidencias que demostrarían un periodo de fuertes lluvias que habrían originado el deterioro o colapso de casi toda la estructura inicial.

Piso de nivelación:

Sobre esta superficie se erigió la estructura del edificio 1. Está conformado por una capa de barro irregular de 3 cm de espesor asentado sobre un relleno de tierra.

Relleno arquitectónico:

Al continuar el proceso de excavación por debajo del piso de nivelación, se registró un relleno de 50 cm de espesor como promedio, compuesto de tierra suelta y fragmentos de adobes, algunos de ellos con restos de enlucido y pintura polícroma (blanco, negro, amarillo y rojo). Este relleno fue colocado con la intención de sellar la arquitectura antigua (edificio 2) para crear una plataforma que propiciara la edificación de una nueva estructura. La progresiva remoción de este relleno permitió recuperar tres vasijas fracturadas de carácter ritual y la osamenta articulada bien conservada de un perro de gran tamaño.

Los fragmentos de vasijas, al ser reintegradas, permitieron definir botellas asa estribo idénticas en forma y decoración, de cuerpo cilíndrico en posición horizontal, gollete con reborde, base plana, con una capa densa de engobe blanco y pulidas, decoradas con diseños antropomorfos en alto relieve representando el rostro de un personaje en la parte superior de la vasija y con diseños repetitivos pintados de un ave estilizada en forma helicoidal en la parte lateral derecha y frontal del cuerpo. El rostro de los personajes ha sido decorado con incrustaciones de concha *Spondylus* (lado izquierdo) y concha perlada (lado central y derecho) que muestran diseños de pintura facial y las líneas de expresión del rostro, además de presentar pequeños orificios al término de la nariz y en la parte lobular de las orejas. En estos últimos, se habrían colocado ornamentos metálicos en miniatura de cobre como orejeras y narigueras (Figura 7).

Figura 7

Botellas asa estribo provenientes del relleno arquitectónico



Los análisis osteométricos a los que fue sometida la osamenta del mamífero en el Laboratorio de Arqueobios indican que se trataría de un animal sub-adulto con una mandíbula, un maxilar, la dentición y los huesos post- craneales robustos y, por la forma de la pelvis y ángulo del occipital, se trata de un espécimen del sexo masculino (Vásquez & Rosales, 2011). Los investigadores en arqueobiología señalan que las características osteométricas y morfológicas propuestas en el trabajo de Brothwell et al. (1979) sobre razas de perros amerindios revelan un parecido con un espécimen identificado en el sitio arqueológico de Pando (Lima), el cual fue tipificado y asociado a la moderna raza bulldog. Sin embargo, esto no significa que el fenotipo sea similar a la raza moderna; solo es similar a las características osteométricas. Se trataría de razas obtenidas mediante selección artificial y que evolucionaron independientemente en estas áreas geográficas (Figura 8).

Figura 8

Osamenta de un perro articulado de gran tamaño registrado dentro del relleno que sella el edificio 2

**EDIFICIO 2**

Los resultados obtenidos en las recientes investigaciones en el lado oeste de la Plataforma Funeraria (unidades –II Y, –I Z y –III Z) nos permiten afirmar, a partir de las evidencias hasta ahora recuperadas, que la construcción del edificio 2 no fue planeada como un solo proyecto arquitectónico (al igual que el edificio 1). Su proceso se realizó a través de una secuencia de tres fases constructivas sucedidas de remodelaciones, originándose, en cada proceso constructivo, el crecimiento de la altura y tamaño del edificio y manteniendo el mismo patrón arquitectónico; es decir, conservando las características formales de diseño, organización y orientación de los espacios.

Con la finalidad de facilitar la comprensión de los procesos constructivos que se desarrollaron en el edificio 2 y reconstruir su diseño arquitectónico, organizamos las fases constructivas enumeradas correlativamente de arriba hacia abajo. Es decir, desde el último evento constructivo, hasta la primera construcción original planificada.

Es necesario mencionar que la presentación de los datos es más específica en la arquitectura documentada de las fases constructivas 1 y 2. En la correspondiente a la construcción original del edificio (fase constructiva 3), no observamos mayores detalles debido a que se tiene como única evidencia la fachada recta de color amarillo identificada en la limpieza de un pozo de huaquero en las investigaciones que se desarrollaron entre los años 1987-2000.

Fase constructiva 1

Es la fase más tardía registrada en el proceso constructivo del edificio. Se caracteriza por presentar ciertos patrones arquitectónicos que mantienen el ordenamiento y la planificación preconcebida en la fase precedente (fase constructiva 2). La arquitectura de la última fase constructiva sigue el mismo trazo de los muros y el mismo diseño de los espacios. Así, sus evidencias nos permiten hacer una reconstrucción de la planta original, de las remodelaciones que se realizaron durante su vigencia y del diseño de las fases constructivas anteriores. Las evidencias registradas en estas nos estarían revelando el precedente arquitectónico de la fase final.

La arquitectura asociada a esta fase se constituye de un conjunto de espacios entre los que se distinguen tres ambientes, un corredor interno que domina el eje norte-sur de las unidades de excavación y un corredor lateral. De estos tres ambientes, en algunos espacios, se evidencia una serie de añadidas o desapariciones de elementos arquitectónicos en la medida que progresan las remodelaciones, adecuando los mismos espacios sin modificar al diseño planificado. Posteriormente se registraron seis remodelaciones distinguidas en algunos espacios de la planta original, pero sin modificar el diseño preestablecido: cuatro de ellas sobre la superficie inicial y dos de ellas se producen elevando la nueva superficie mediante un relleno que cubre los elementos anteriores. La descripción de las remodelaciones comenzará a partir de la superficie inicial de esta fase, para luego reconstruir su secuencia tal y conforme se fueron generando a lo largo del tiempo de vigencia de esta fase.

Los límites perimétricos de los diferentes espacios están constituidos por muros anchos que varían entre 70 cm a 1.90 m de grosor, todos enlucidos en ambas caras de sus paramentos y, que, en algunos de los casos, se encuentran pintados de color amarillo. Están construidos de adobes asentados, alternando una doble hilera horizontal de cabeza o de sogá, o con la combinación de ambas. Asimismo, se observa que, en los extremos de uno de los muros, aparecen adobes asentados de sogá y, al interior de estos, un relleno de tierra suelta y fragmentos de adobes que, en realidad, sería una técnica para conseguir, finalmente, el ancho del muro. En cuanto a sus alturas, estos varían entre 70 cm y 1.40 m, tomados a partir de la superficie de esta plataforma hasta su cabecera.

El corredor interno tiene una trayectoria en sentido norte-sur de, aproximadamente, 21 m de largo (medida parcial) por 3.20 m de ancho. Está formado por dos muros anchos enlucidos en sus dos caras y pintados de color amarillo en el paramento interno, construido de adobes paralelepípedos. Estos muros alcanzan un grosor de 60 cm en el lado este y de 1.20 m en el lado oeste.

Donde culmina el corredor en el lado sur se abre un espacio mayor de 7.80 m, de norte a sur (medida parcial) y 11.50 m, de este a oeste, al que hemos denominando ambiente 1. Está formado por tres muros anchos: uno al norte de 1.20 m de grosor, el mismo que se amarra con el muro oeste del corredor interno o lateral formando una esquina. Hacia el este, el muro del corredor interno cruza todo el espacio del ambiente delimitándolo; finalmente, uno al oeste de 1 m de ancho, el cual está decorado con hornacinas de forma rectangular que miran hacia el interior del ambiente y que van a conservarse hasta la quinta remodelación de esta fase constructiva.

Las hornacinas tienen 1.90 m de largo por 55 cm de fondo separadas entre sí por un muro de

65 cm, encontradas en mal estado de conservación, lo cual hace imposible la definición de su altura, pero suponemos que debió ir en proporción con la altura del muro que delimita el lado oeste del ambiente. Las hornacinas están separadas del piso por un zócalo de 35 cm de altura. En la parte central del ambiente 1, se encuentra un recinto determinado, hasta ahora, por tres muros anchos enlucidos y pintados de color amarillo en ambos lados. Están cimentados sobre una antigua estructura plataforma correspondiente a la fase constructiva 2. En el lado norte del ambiente 1, se distingue un desnivel en el piso a manera de rampa que abarca 2.80 m de ancho alcanzando, en este lado, una altura de 65 cm.

El ambiente 2 se ubica al norte del ambiente 1 y está definido, parcialmente, por tres muros anchos que miden 5 m de largo (norte-sur) y 1 m de ancho (este-oeste). Adosado al muro que delimita su lado sur se aprecia un pequeño muro a manera de banqueta de 55 cm de largo, 40 cm de ancho y 35 cm de altura, enlucido en sus tres lados visibles y cabecera.

El ambiente 3 se ubica al norte del ambiente 2 y fue definido, parcialmente, por la presencia de dos muros anchos que delimitan su lado sur y este. El primero alcanza un ancho final de 1.90 m logrado a partir del adosamiento de otro muro de 90 cm de grosor, probablemente, colocado al norte del anterior, excavándose solo 1 m² de su área.

La evidencia de un fragmento de piso hacia el oeste del muro con hornacinas nos hace suponer que entre este muro y el término de la estructura funeraria debió de haber existido un corredor lateral orientado en sentido norte-sur. Este habría tenido una conexión con el corredor sur de la estructura funeraria localizado en las temporadas de investigación de los años 1987-2000. Esta evidencia es la que nos ha llevado a considerar que este corredor permitió un desplazamiento en la plataforma por el extremo oeste, articulando al ambiente 1 y a los ambientes 2 y 3, los cuales tendrían su límite oeste a la altura del muro con hornacinas, donde se localizarían también sus accesos.

Fase constructiva 2

Se trata de una antigua edificación cuyos componentes arquitectónicos están determinados por muros perimétricos anchos, los cuales, al momento de sellar la arquitectura de esta fase constructiva, se dejaron, ex-profesamente, con las cabeceras expuestas y la superficie de la antigua plataforma. De esta forma, sirvieron de guías para construir sobre estos los espacios de las siguientes fases. En este sentido, creemos estar seguros de afirmar que el diseño arquitectónico de la planta original de la fase constructiva 1 tendría su precedente en esta fase antigua. Esto nos hace pensar que existió una reiteración en el patrón arquitectónico (forma y diseño) durante el proceso de construcción del edificio 2. Desde esta perspectiva, los espacios que estarían configurándose serían un corredor, un espacio amplio con una plataforma central y dos ambientes.

El corredor tendría una longitud similar al de las fases posteriores (21 metros) y un ancho de 2.90 m, siendo ligeramente más angosto. El espacio que subyace a la altura del ambiente 1 de la última fase constructiva mantendría sus características formales y dimensiones, destacando, en su parte central, una plataforma de 7.60 m de ancho (este-oeste) construida, íntegramente, de adobes ordenados en paneles modulares cuyo frente norte debió estar decorado con posibles diseños geométricos en relieve. Este espacio mayor estaría articulado, inmediatamente, por el corredor.

Al finalizar el periodo de funcionamiento de esta fase constructiva, la arquitectura fue sellada en su totalidad por un relleno de adobes tramados y asentados con mortero de barro, dejando expuestamente expuestas algunas cabeceras de muros.

Fase constructiva 3

Corresponde a la fase constructiva más antigua del edificio 2 y fue determinada por una fachada recta y amarilla asociada a un único piso cuya identificación se realizó a través de la limpieza de un pozo de huaquero durante las temporadas 1987-2000. En esta última temporada que se reinició en el año 2007, no se ha alcanzado todavía esta evidencia arquitectónica. Se espera ejecutarlo en las próximas temporadas como parte de un plan de investigaciones orientadas al fortalecimiento de la secuencia constructiva de la Plataforma Funeraria.

EDIFICIO 3

Este edificio al que hemos intentado reconstruir en su secuencia constructiva y diseño fue definido en base a las evidencias expuestas en el perfil oeste de la unidad II B, el cual se caracteriza por presentar una fachada alta, inclinada y enlucida. Probablemente, su diseño arquitectónico guarda similitud con la última edificación de la Plataforma Funeraria (edificio 1). Es importante que se tenga en mente que las futuras investigaciones que se realicen nos permitirán reafirmar, modificar o descartar la propuesta planteada, pues los estudios de este edificio solo se están enfocando desde los perfiles expuestos. De acuerdo a los análisis estratigráficos del perfil, podemos establecer, parcialmente, la secuencia del edificio a través de una fase constructiva sucedida de dos remodelaciones.

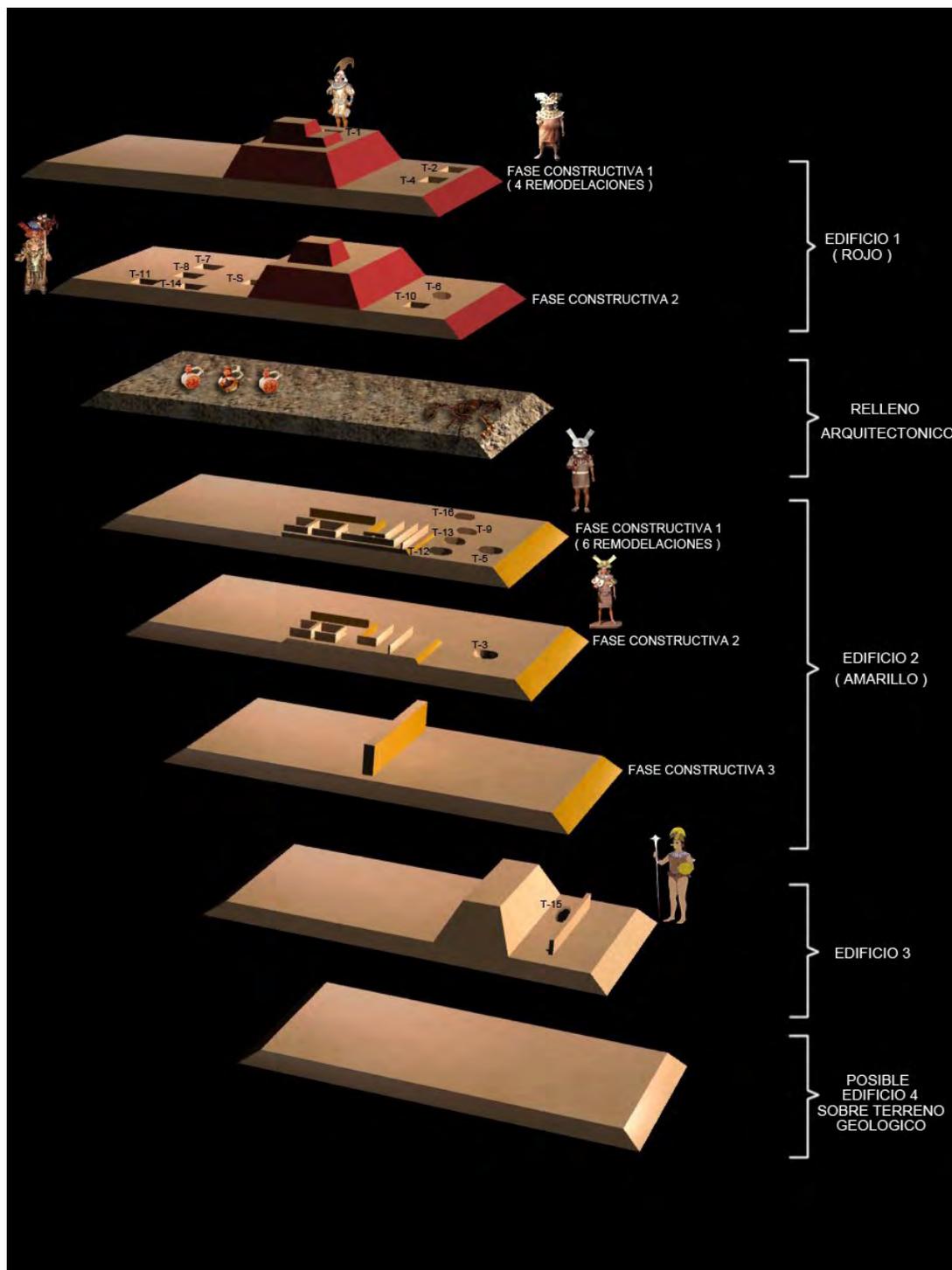
Fase constructiva 1

Esta fase constructiva estaría determinada por la existencia de una plataforma menor con fachadas inclinadas que se levanta 4 m sobre un nivel plano y cuya forma se asemeja al del edificio 1. Luego de esta planificación, el diseño del edificio varía por la añadidura de elementos constructivos con la intención de formar nuevos espacios, los mismos que van a constituir las remodelaciones de la estructura.

Debajo del piso de ocupación correspondiente al edificio 3, se identifica paneles de adobes tramados cortos (1.10 m de alto por 1.50 m de ancho en promedio) y relleno de tierra y fragmentos de adobes (1.10 m de ancho por 1 m de alto), los cuales fueron acomodados sobre una superficie compacta que se extiende de manera uniforme en dirección norte-sur. Esto nos hace suponer la probable existencia de un cuarto edificio, cuya forma y diseño es difícil de esbozar. Por debajo del piso de este posible edificio 4 se registró una gruesa capa de tierra con ceniza negra de unos 50 cm de espesor, localizada a unos 13 m de profundidad desde la superficie. Por motivos de seguridad, no se continuó con la excavación debido a que el área de la excavación ya no era proporcional con la profundidad, corriendo el riesgo de un derrumbe de los perfiles. Sin embargo, la calidad informativa brindada hasta el momento de los perfiles matrices ha permitido realizar reconstrucciones de la forma y diseño de los diferentes edificios, aunque no se ha definido la superficie geológica sobre la cual se construyó la Plataforma Funeraria.

Figura 9

Secuencia arquitectónica de la Plataforma Funeraria donde se incluye los contextos funerarios de acuerdo a los edificios y fases constructivas



DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Casi tres décadas después del fabuloso descubrimiento de la primera tumba intacta de un gobernante mochica en la costa norte, en el sitio de Sipán –enclavado en la geografía del valle Lambayeque– y a los nuevos aportes obtenidos de los estudios en la Plataforma Funeraria, se ha podido reorganizar los primeros planteamientos relacionados a la secuencia constructiva de este monumento y ubicar los contextos funerarios documentados dentro de una nueva secuencia.

Esta propuesta sobre la forma de crecimiento del monumento funerario está organizada en tres edificios que surgen como proyectos arquitectónicos independientes, cada uno logrado mediante fases constructivas y remodelaciones. En este sentido, de acuerdo a los análisis de la arquitectura, así como a los materiales asociados a las tumbas y gracias a fechados radiocarbónicos, se han logrado identificar las fases Temprana y Media de la ocupación mochica, periodos en los que estamos insertando las 16 tumbas arqueológicamente excavadas (Figura 9).

La Fase Mochica Temprano

Edificio 3, se identifica:

- Tumba 15 (Noble Guerrero).

La Fase Mochica Medio

Edificio 2

Fase constructiva 2, se identifica:

- Tumba 3 (Viejo Señor)

Fase constructiva 1, se identifican cinco tumbas:

- Tumba 9 (Guerrero)
- Tumba 5 (Guerrero Músico)
- Tumba 12 (Noble)
- Tumba 13 (Noble)
- Tumba 16 (Señor Guerrero)

Edificio 1

Fase constructiva 2, se identifican siete tumbas:

- Tumba 6 (Noble)
- Tumba 7 (Guardián)
- Tumba 8 (Jefe Guerrero)

- Tumba 10 (Noble)
- Tumba 11 (Guerrero)
- Tumba 14 (Sacerdote Guerrero)
- Tumba Saqueada

Fase constructiva 1, se identifican:

- Tumba 1 (Señor de Sipán)
- Tumba 2 (Sacerdote)
- Tumba 4 (sin osamenta)

La tumba del Viejo Señor de Sipán (T 3) correspondería al inicio de la Fase Mochica Medio (siglo IV), la cual se ha identificado en la fase constructiva 2 del edificio 2. El gobierno de este jerarca se habría dado una o dos generaciones antes del Señor Guerrero (T 16), fechado mediante carbono 14 a 2 sigmas en 390-540 años d.C. (BETA-323011). La tumba del Sacerdote Guerrero (T 14), que estratigráfica y cronológicamente es posterior a la T 16 y cuya construcción del recinto funerario corta la superficie original de la fase constructiva 1 del último edificio (edificio 1) ha sido fechada en 430-640 años d.C., según los resultados del carbono 14 a 2 sigmas (BETA-243700). En este sentido, la tumba del Señor de Sipán (T1) -localizada en la última fase constructiva del edificio 1- sería posterior en el tiempo y representaría el fin de la Fase Mochica Medio en Sipán, probablemente hacia el siglo VII, tiempo en el cual ya se habrían estado produciendo periodos de lluvias a lo largo de la costa norte del Perú.

REFERENCIAS

Alva, W. (2004). Sipán. Descubrimientos e Investigaciones. Lima, Perú.

Bracamonte, E. 2008. *Estudio de la secuencia cultural en los sectores II, III y IV del Complejo Arqueológico Sipán: Caracterización e importancia* [Tesis de licenciatura en arqueología, Universidad Nacional de Trujillo].

Chero, L. (2008a). El Reinicio de los Trabajos arqueológicos en Sipán: La Temporada 2007. En A. Aimi, W. Alva & E. Perassi (Eds.), *SIPÁN: El Tesoro de las Tumbas Reales*. Fondo Italo Peruano, Firenze-Italia.

Chero, L. (2008b). *Informe Final de las Excavaciones del Proyecto Arqueológico Huaca Rajada – Sipán, Temporada 2007*. Presentado al Instituto Nacional de Cultura, Setiembre 2008.

Chero, L. (2010). *Informe Final de las Excavaciones del Proyecto Arqueológico. Huaca Rajada – Sipán, Temporada 2009*. Presentado al Instituto Nacional de Cultura, enero 2010.

Chero, L. (2011). *Informe Final de las Excavaciones del Proyecto Arqueológico Huaca Rajada – Sipán, Temporada 2010*. Presentado al Instituto Nacional de Cultura, abril 2011.

- Chero, L. (2012). *Informe Final de las Excavaciones del Proyecto Arqueológico Huaca Rajada-Sipán, Temporada 2011*. Presentado al Ministerio de Cultura, marzo 2012.
- Chero, L. (2014). *Informe Final del Programa de Investigación Arqueológica Sipán, Temporada 2013*. Presentado al Ministerio de Cultura, abril 2014.
- Franco, R., C. Gálvez, & Vásquez, S. (1994). Arquitectura y Decoración Mochica en la Huaca Cao Viejo, Complejo El Brujo: Resultados Preliminares. En S. Uceda & E. Mujica (Eds.), *Moche: Propuestas y perspectivas*. Actas del Primer Coloquio Sobre la Cultura Moche, Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993.
- Meneses, S., & Chero, L. (2004). La Arquitectura y el Contexto de las Tumbas. En *Sipán. Descubrimientos e Investigaciones*. Lima, Perú.
- Montoya, M. (1997). Excavaciones en la unidad 11 de la Plataforma I. En S. Uceda & R. Morales (Eds.), *Proyecto Arqueológico Huacas del Sol y de la Luna, Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995* (pp. 19-28), Facultad de Ciencia Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.
- Uceda, S. (2010). Los contextos urbanos de producción artesanal en el complejo arqueológico de las huacas del sol y la luna. *Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines*, 243-297. Universidad de La Libertad -Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.
- Uceda, S., Morales, R., Canziani, J., & Montoya, M. (1994). Investigaciones sobre la arquitectura y relieves policromos en Huaca de la Luna, Valle de Moche. En S. Uceda & R. Morales (Eds.), *Moche: Propuestas y perspectivas*. Actas del Primer Coloquio Sobre la Cultura Moche, Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993.
- Vázquez, V., Rosales, T. (2011). *Informe final: Análisis de restos de fauna y vegetales de Sipán Temporada 2010*. Centro de Investigaciones Arqueobiológicas y Paleoecológicas Andinas – ARQUEOBI-OS.

Correspondencia:

Luis Chero Zurita
lcheroz@unprg.edu.pe

Citar como:

Chero (2023)

Referenciar como:

Chero, L. (2023). La arquitectura de la plataforma funeraria de Sipán. *Llalliq*, 3(2), pp. 242-261.
<https://revistas.unasam.edu.pe/index.php/llalliq/article/view/1095>